

Vínculos, cónyuges y pertenencias: un estudio cualitativo en matrimonios de diferentes religiones en Buenos Aires

Laços de família, cônjuges e pertences religiosos: um estudo qualitativo de casais religiosos casados em Buenos Aires

*Agustina Adela Zaros (CEIL-CONICET)**

 <https://doi.org/10.29327/256659.13.2-15>

Resumen:

Este trabajo se pregunta por las características y condiciones donde se conocieron las parejas en Buenos Aires y sobre el rol de la creencia religiosa en la elección del cónyuge. La metodología utilizada parte de un abordaje cualitativo con etnografía en lugares de culto y entrevistas con foto e licitación a matrimonios evangélicos, judíos, musulmanes y católicos. Entre los resultados se destaca que los encuentros se producen en instituciones y a través de personas vinculadas con la socialización religiosa, con variaciones según la religión. Respecto a las relaciones interpersonales al interior de la familia, emergen tres dimensiones transversales a las diferentes pertenencias religiosas en el pasaje del noviazgo al matrimonio: la edad en la que la pareja se casa, el cambio de casa en correspondencia con una nueva institución religiosa que se frecuenta y la conversión a la fe del cónyuge antes del casamiento religioso.

Palabras-claves: parejas, matrimonios, socialización religiosa, Buenos Aires

Resumo:

Este estudo explora as características e as condições em que os casais se conheceram em Buenos Aires e o papel da fé religiosa na eleição de um futuro cônjuge. O método utilizado baseia-se em uma abordagem qualitativa com casais evangélicos, judeus, muçulmanos e católicos. Dentre os achados, podemos destacar que os casais – como indivíduos, antes de se tornarem casais - costumam se reunir em instituições e com a intervenção de indivíduos engajados na socialização religiosa – com variações de acordo com a religião. Em relação às relações interpessoais dentro da família, três aspectos transversais de diferentes práticas religiosas intervêm na transição do namoro para o casamento: a idade em que o casal se casa, a mudança de local de residência de acordo com a nova instituição religiosa a que o casal frequenta e a conversão à religião do cônjuge antes do casamento religioso.

Palavras-chave: casais, casamento, socialização religiosa, Buenos Aires

* Dra. en Ciencias Sociales. Investigadora postdoctoral en Shanghai University, China. E-mail: azaros@shu.edu.cn.

Introducción

Este artículo busca comprender cómo la socialización religiosa puede determinar preferencias hacia los vínculos, cónyuges y pertenencias. Este estudio se inserta en los debates sobre la sociología de la religión y principalmente sobre la influencia de la socialización religiosa en la elección del cónyuge, las prácticas y creencias religiosas compartidas con la familia de origen y los roles adquiridos en ella. Se propone interpretar continuidades y reinterpretaciones de los recuerdos familiares, la posición dentro de la familia y el contexto sociocultural donde los individuos encuentran y eligen a sus parejas.

Las preguntas que guían este trabajo son donde y cómo se encuentran las parejas y qué rol tienen sus familias en relación específicamente a matrimonios argentinos que se reconocen creyentes, continúan con la tradición religiosa de sus antepasados judíos, musulmanes, católicos y evangélicos. Participan de instituciones religiosas y están insertas en redes interpersonales, sociorreligiosas y comunitarias a partir de sus pertenencias. Los elementos que se vinculan en este análisis emergen en función de esa estructura de relaciones -que implican determinados roles y conductas - en las que están inmersas las parejas entrevistadas y sus interacciones, principalmente, en sus círculos sociales, sus barrios y comunidades religiosas.

El trabajo contribuye, a través del estudio de casos, a entender el proceso por el cual se producen los encuentros de las parejas y cuales son las principales características del pasaje al matrimonio en distintas pertenencias religiosas.

Explora las preferencias religiosas en grupos particulares en contextos específicos y revela las influencias familiares y congregacionales en la proyección hacia uniones de pareja que derivaron en matrimonios. Es un grupo seleccionado que, aún con las limitaciones de los casos menores, permite mostrar a través de casos particulares realidades micro sociales que pueden explicar fenómenos sociales en contextos similares.

Antecedentes

La familia es uno de los lugares privilegiados de construcción social de la realidad, productora de subjetividades y sujetos, así como también escenario para la transmisión de valores y prácticas transgeneracionales a través de los rituales domésticos de la vida en común, sus discursos y sus vínculos.

La socialización religiosa es entendida como proceso relacional y recíproco,

que sucede en diferentes momentos de la vida y que transmite formas de comportamiento, valores, creencias y prácticas; y distingue entre socialización e influencias sociales en un contexto cultural específico. Superando concepciones previas que la entendían como el resultado de un proceso unilineal que tenía como premisa la reproducción de normas sociales (Long, 1983).

Si bien la socialización ocurre en interacciones con otros tipos de socialización (Kühle 2012), la religión tiene un impacto en las decisiones individuales a lo largo de la vida, inclusive aquellas relativas al matrimonio, la convivencia, la fertilidad, la educación y el empleo (Lehrer, 2004). Los estudios en este campo identifican que la asociación de las parejas con una religión tiene mayores probabilidades de ser estable, mayor asistencia al templo y fuerte orientación hacia el modelo de familia tradicional (Heaton, 1985). Las parejas de la misma religión tienen mayores posibilidades de que sus hijos sigan identificándose con una religión (Bader y Desmond 2006; Williams; Lawler 2003; Call; Heaton 1997; Edgell 2006; Heaton; Pratt 1990).

Se ha comprobado que durante la adolescencia las influencias religiosas como disposiciones morales resultan positivas para la proyección de las uniones con finalidad de matrimonio y en las relaciones parentales (Egeerbeen; Dew, 2009; Smith, 2003; Regnerus; Burdette, 2006, Ellison *et. al.*, 2011). Si bien, en este periodo la religiosidad decrece, fundamentalmente en términos de asistencia; la religión resulta más influyente en la configuración de sus relaciones familiares interpersonales. Los trabajos sobre la socialización de jóvenes pertenecientes a minorías en diversos países, destacan a la familia como el agente principal además de instituciones y otras “fuentes” vinculadas con lo religioso (Broo *et. al.* 2019, Petts; Desmond, 2016).

Como muestran diversos estudios, la religión y la afiliación religiosa influyen en las preferencias de selección de pareja tanto en los mercados matrimoniales como entre adultos solteros (McClendon, 2016; Braithwaite *et. al.*, 2013) y tanto el matrimonio como la paternidad y maternidad, puede traer de vuelta a los cónyuges a las comunidades religiosas – que pueden volverse grupos de referencia.

Al interior de las comunidades religiosas se generan vínculos entre los miembros que promueven valores familiares (Dollahite; Marks, 2009; Goodman & Dollahite, 2006; Mahoney *et. al.* 2003); y ofrecen recursos sociales, generando una red de lazos sociales (Edgell, 2006, Wilcox, 2004).

Este estudio se inserta en los debates sobre la sociología de la religión y principalmente sobre la influencia de la socialización religiosa en la elección del cónyuge, las prácticas y creencias religiosas compartidas con la familia de origen y los roles adquiridos en ella. Se propone interpretar continuidades y reinterpretaciones de los recuerdos familiares, la posición dentro de la familia y el contexto sociocultural donde los individuos se encuentran y eligen a sus parejas. Los rituales domésticos y comunitarios -a través de la copresencia física y emociones compartidas- tienen el poder de alimentar una conciencia de grupo y consolidar valores-códigos atribuidos colectivamente a determinadas prácticas (Collins, 2009; Kellerhals *et. al.*, 2002).

Las personas eligen dentro de las estructuras de las que forman parte que conectan con sus grupos sociales y sus redes (Sherkat, 2003) y, al mismo tiempo, las experiencias familiares se relacionan con las formas de pertenencia religiosa.

El matrimonio permite ciertas prácticas religiosas como pareja dentro de las instituciones que refuerza el significado sagrado otorgado a dicha unión y que se proyecta en las relaciones familiares. Se asocia el tono reverencial otorgado a la experiencia religiosa a otros contextos como la vivencia familiar, el destino de los parientes cercanos y los sentimientos relacionados con la identidad familiar, el romance, etc (Dias Duarte; Menezes Aisengart, 2017; Mahonney *et. al.*, 2003). Illouz (2009) analiza el romance como rito y como una cena romántica incluye una estética, elementos de bebida y comida, y un determinado uso del tiempo que lo relaciona con la ritualidad religiosa. Por su parte, en el análisis de los ritos de pasaje, Van Gennep (2008) atribuye al noviazgo un período de margen en el tránsito de un estado a otro, que produce una separación de la situación de origen hacia el matrimonio como un rito de agregación al nuevo medio.

La Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en la Argentina revela que el 62,9 % de la población se identifica como católico, el 15,3% como evangélico y el 18,9% sin filiación religiosa. Al mismo tiempo, el 95% de los encuestados argentinos procede de familias donde la religión estaba presente y el 80% proviene de familias católicas. En relación a los ritos de pasaje, la encuesta demuestra que el 65,4% está casado o se casaría por Iglesia o templo, descendiendo 7,7 puntos en relación al mismo relevamiento hace 11 años (Mallimaci *et al.*, 2020). El 95% de la población está bautizado o atravesó un rito de iniciación religiosa y se evidencia una fuerte continuidad entre la religión de las

familias de origen y la religión actual de los encuestados (alrededor del 70%) y simultáneamente, un crecimiento de la valoración de la autonomía de los hijos respecto de la religión de sus familiares (Autor, 2020). No hay relevamientos en Argentina sobre la tasa de matrimonios con personas del mismo origen religioso ni mixtos y la última vez que se preguntó la religión en un censo poblacional fue en 1960 aunque se prevé que se incorporará en el próximo censo poblacional 2020/2021.

En la actualidad, se experimenta un descenso de la identificación de la población con el catolicismo que estuvo ligado a la identidad nacional desde los años 30 y fue promotora de sociabilidades como movimientos eclesiales, grupos organizados, juveniles, políticos, etc. (Mallimaci, 2015).

Si bien la Iglesia Evangélica exhibe el mayor crecimiento en nuestro país en los últimos diez años –la encuesta anterior es de 2008 que marcó al 9% de la población que se identificó como cristiana– sus miembros conviven con las primeras comunidades como Anglicanos, Presbiterios y luteranos llegados entre 1820 y 1850, herederos de iglesias protestantes históricas que llegaron a la Argentina entre 1881 y 1924 (Algranti, 2010), incluyeron a los Hermanos Libres y el tercer momento es la formación de asociaciones que aglutinan a las iglesias a partir de 1938.

Las minorías religiosas en Argentina representan el 1,2% y son judíos, musulmanes, umbanda, budista y espiritista (Mallimaci; otros, 2019), constituyen campos de gran diversidad de tradiciones y con instituciones sindicales, políticas, culturales que datan de finales del siglo XIX y principios del XX (Herszkowich, 2013; Bianchi, 2004; Montenegro, 2015). El campo islámico argentino abarca diferentes ciudades del país con la presencia de musulmanes chiitas, sunitas, alauitas, sufis Jerrahi y Nashbandi y misioneros del Movimiento Tabligh. Por su parte, la población judía está concentrada principalmente en Buenos Aires donde están presentes las corrientes del judaísmo ortodoxo, conservador y reformista.

En términos de transmisión religiosa, entre los musulmanes conviven aquellos nacidos en familias de ascendencia árabe, hijos y nietos de migrantes, y conversos que tienen distintas representaciones de adhesión, de prácticas tanto individuales como comunitarias, y que elaboran distintas representaciones sobre su adhesión al Islam (Montenegro, 2015).

Las segundas generaciones judías mantuvieron una pertenencia a una

tradición con descenso de la observancia religiosa como resultado del proceso de recomposición de un lazo que buscó distanciarse de los migrantes (Fischman, 2006), como evidencian también los estudios de minorías en Estados Unidos y Europa con alto grado de asimilación de los migrantes a la sociedad huésped (Rubin y Rubin 2013). Más recientemente, los trabajos etnográficos han evidenciado procesos de revitalización en algunos sectores el judaísmo y en el islam (Setton; Algranti, 2009). A continuación se desarrollan las principales decisiones metodológicas.

Metodología

El estudio utilizó un abordaje cualitativo (Denzin y Lincoln, 1994) por considerarlo el más adecuado para responder a las preguntas de investigación y capturar los matices de las dimensiones familiares y religiosas de los informantes.

La recolección de datos se realizó a través de etnografía y entrevistas con foto elicitación entre 2016 y 2018 en Buenos Aires. Las observaciones participantes se realizaron en servicios religiosos, actividades de formación semanales y celebraciones en instituciones judías, católicas, islámicas y evangélicas.

Se eligió esta estrategia porque los álbumes familiares contienen información que se transfiere al interior de la familia por generaciones y representan una materialización de la memoria familiar religiosa. Es un llamamiento a las emociones y produce una interacción diferente en la entrevista ya que el foco de la comunicación pasa de la entrevista a la fotografía. Al mismo tiempo, la reconstrucción de la memoria a través de la historia del entrevistado sobre la memoria también habla de la forma de contarse a sí mismo.

Participantes

La etnografía fue el primer acceso al campo y se mantuvo durante un periodo de 6 meses previos a las entrevistas en estas actividades -propias de cada campo – que permitió identificar familias y conocer las características de los contextos religiosos institucionales que frecuentan los informantes. Identificar los vínculos y dinámicas en entornos naturales y las interacciones que la presencia del investigador genera como herramientas de investigación.

Específicamente en dos templos judíos conservadores en el curso semanal de Torá, servicios religiosos y las festividades de Rosh Hashana y Yom Kipur. Simultáneamente, se frecuentó un curso de catequesis para niños de entre 10 y

12 años y clases de Biblia para adultos en una parroquia católica; las actividades semanales de la juventud islámica en una institución cultural, las reuniones de una Tariqa sufi de la orden Yerrahi y las celebraciones del calendario religioso islámico: Ramadán y la fiesta del sacrificio. Por último, se asistió a los servicios religiosos de dos iglesias evangélicas que se reconocen autónomas pero descienden de los Hermanos Libres, los cursos dominicales de la escuela bíblica y a dos celebraciones: un casamiento y la “encomendación” de un pastor.

En un segundo momento del campo se realizaron las entrevistas con foto elicitación a través de una muestra según propósitos (Maxwell, 2004), dirigida y de sujetos tipos: 10 familias de diferentes tradiciones religiosas: 3 musulmanas, 3 judías, 2 evangélicas y 2 católicas. Un total de 20 entrevistas de aproximadamente dos horas de duración en sus propias casas, realizadas a 30 personas de entre 17 y 88 años, son profesionales, empleados, estudiantes, jubilados y amas de casa.

Los matrimonios se casaron entre 1948 y 2016- tienen entre 2 y 6 hijos; y son segundas y terceras generaciones argentinas de familias judías, musulmanas, católicas y evangélicas que participan con diferentes regularidades en instituciones religiosas en Buenos Aires.

Materiales

Las entrevistas se realizaron en dos encuentros, uno con el matrimonio y otro con uno de los hijos en cada familia. Durante las mismas, se visionaron las fotografías de los álbumes familiares de los informantes para estimular y guiar las entrevistas, éstas pues son datos que constituyen una evidencia documental y a través del relato del entrevistado se vuelven significativas en el trabajo interpretativo del investigador (Rose, 2007).

La transcripción de las entrevistas fue analizada a través de la codificación abierta con el software Atlas.ti.

Procedimiento

Un primer análisis reveló que 10 parejas se conocieron en lugares que se derivan de la socialización religiosa. A partir de aquí, se realizó una matriz cualitativa con los códigos encuentros, matrimonio y noviazgo de las entrevistas a las 10 parejas identificadas (5 evangélicos, 3 judíos, 1 musulmán y 1 católico) de la muestra original, que están actualmente casados y frecuentan las instituciones religiosas que eran objeto de observación.

Las 10 parejas surgen de 7 de las 10 familias originarias, es decir, Mirta, Josefina y Carmen son 3 generaciones de la misma familia evangélica, y a su vez, Sonia y Eliana son madre e hija en otra familia evangélica, precisamente por lo que contribuido fue relevante en términos generacionales.

Estos 10 casos tomados como ejemplares permitieron profundizar el análisis en relación a las preguntas de investigación sobre los procesos de socialización religiosa, la influencia en la elección del cónyuge y las características del pasaje al matrimonio. Los principales hallazgos se describen en el siguiente apartado.

Resultados

Se presentan los resultados organizados en dos partes: a partir de donde se producen los encuentros de las parejas y, por otro lado, de tres dimensiones que emergen con el matrimonio -la edad de los cónyuges, la nueva casa y la conversión religiosa-.

Socialización religiosa: Las iglesias evangélicas

En este primer apartado se reproduce el relato de cuatro mujeres que pertenecen a familias que son cuartas y quintas generaciones de evangélicos y conocieron a sus parejas en la Iglesia o por intermedio de ella.

Mirta se casó cuando tenía 20 años con Javier que tenía 21; hoy tienen tres hijos y 5 nietos que son miembros de una iglesia evangélica de la zona norte de Buenos Aires. Josefina es la hija mayor de Mirta y Javier. Se socializó en la Iglesia, fue maestra de escuela bíblica – actualmente es la coordinadora para los niños – y conoció a su marido en un viaje a Alemania a un congreso religioso, donde descubren tener amigos en común, para reencontrarse en Buenos Aires. Su abuelo paterno fue uno de los fundadores de la Iglesia que durante 28 años funcionó en una casa de familia, donde los dormitorios se transforman en espacios de formación bíblica antes de que se construyera el edificio actual en los años. Sus antecedentes se remontan a la llegada del protestantismo de corte misionero a Argentina entre 1881 y 1924, la iglesia tuvo sus orígenes en la denominación de Hermanos Libres. Particularmente en estas dos familias sus antepasados migrantes llegaron al país ya convertidos a la fe evangélica. Es en la década del 60 que se amplía la evangelización con un traspaso del esquema misionero a los sectores populares y medios (Algranti, 2010).

Madre e hija relatan cómo conocieron a sus parejas, a continuación:

Mirta (64 años, 3 hijos, 6 nietos, ama de casa, evangélica): conocí a Javier en la escuela evangélica que está cerca de acá [...] yo no tenía mucho interés pero él persistió, persistió. Me bauticé a los 13 años, a los 15 ya era maestra, a los 20 me casé con Javier que lo conozco en la escuela, yo cursaba el 4^a año de magisterio y él, el quinto año del comercial.

Josefina (43 años, casada, 2 hijos, docente, evangélica): Viajando juntos (en el avión) de alguna manera nos pusimos hablar, donde estoy, que haces en la Iglesia? A él algo le picó, yo venía cerrando una historia con un muchacho que conocía de chica, ¿viste esos amores medios platónicos? que iba a estar también en el congreso.

La segunda familia evangélica está compuesta por el matrimonio de Sonia y Pedro que se conocieron en la Iglesia cuando ella tenía 15 y él 12 años. Se casaron después de siete años de noviazgo y tienen tres hijas de 25, 24 y 20 años. La socialización religiosa desde niña fue importante para Sonia que creció con sus abuelos y su tía y vivía al lado de la Iglesia. En cambio, Pedro creció en una familia con sus padres juntos y vio a sus dos hermanos mayores frecuentar la iglesia y casarse cuando tenían 20 y 21 años. Eliana es la segunda hija de Sonia y Pedro, conoció a su esposo Gabriel en los grupos jóvenes de la Iglesia, ella tenía 7 años y él ya había cumplido 14. Gabriel participaba en el grupo de jóvenes que Pedro y Sonia coordinaba.

Sonia (47 años, casada, 2 hijos, ama de casa, evangélica): era el único que venía de traje [...] y yo con campera de tachas, porque yo era rockera, tocaba el bajo [...] no había teclado, había armonio, no había batería ósea que yo tocara el bajo era Satanás personificado. Y engancharte con alguien que leía la biblia, que iba de traje, era la antítesis para nosotros y se usaba mantilla, así que yo usaba campera de tachas y mantilla.

Eliana (19 años, casada, sin hijos, estudiante, evangélica): de chiquita ... el si me gustaba, era como el amor platónico, que me hable. Y no me dio ni bola obvio y creo que una vez le escribí y me dijo como que no, como que flasheaste, no se, como que me cortaste el mambo [...] en este momento digo mejor porque me diste bola pero en ese momento yo estaba enojada, lloraba, novela.

En 2017, Eliana y Gabriel se casaron en la misma iglesia que Sonia frecuentaba con tachas y mantilla y la pareja es actualmente coordinadora del grupo de jóvenes. Para la ceremonia, un viernes a la noche, los dos pisos de la

Iglesia están completos de asistentes, muchos de quienes asisten los domingos. Para dar comienzo Pedro lleva a Eliana al altar y le dice a Gabriel que cuando su hija nació la recibió como un tesoro, que se la entrega, que ahora es su responsabilidad, “que la cuide como si fuese suya y que la ame porque es de Dios” (Notas de campo, Agosto 2017).

La descendencia natural religiosa evangélica se alimenta de una tradición familiar y evangélica en los casos presentados. La juventud aparece de diferentes maneras, por un lado los encuentros suceden durante la adolescencia. El amor platónico es un miembro de la Iglesia, hace sufrir y no es correspondido a diferencia de la pareja real, en las dos entrevistadas más jóvenes de este apartado. Tanto Josefina como Eliana son universitarias, la primera es egresada de Ciencias de la educación y trabaja coordinando la escuela bíblica y la segunda estudia economía y trabaja como administrativa. Por otro lado, la referencia a la vestimenta emerge la relación entre cierta moda asociada a la juventud, el rock y la rebeldía y también el modo de vestirse de los pastores, de “traje y corbata” remite al rol y funciones dentro de la iglesia evangélica que asigna valores, prácticas y poderes (Algranti; Setton, 2009). La vestimenta y la música son símbolos que en los relatos denotan la apertura de las iglesias evangélicas. En relación a los instrumentos musicales actualmente en las dos iglesias los grupos están compuestos por guitarra, batería, teclados, dos cantantes que usan micrófonos (Notas de campo, Marzo 2017).

Otros espacios de socialización: familiares, amigos y colegas

En este segundo apartado, otros espacios de socialización surgen como posibilidades donde se encuentran parejas -tres judías y una musulmana- por intermedio de familiares y amigos.

Las próximas dos parejas se conocen en el barrio donde viven con sus familias, Francisco y Amanda se casaron en 1968 en la misma sinagoga que los hermanos de ella. El esposo de Sumaya pertenecía a su círculo social y familiar y ambos son descendientes de Sirios que migraron a la Argentina. Por último, la pareja de Jimena y Gustavo se conocieron en el casamiento de un familiar de ambos, se casaron en 1989 y tienen tres hijas y un nieto.

Francisco (78 años, casado, 2 hijos, 5 nietos, autónomo, judío): yo tenía un grupo de amigos y ella también tenía un grupo de amigas, en esa época se estilaba

mucho hacer asaltos. Reunión de chicas y muchachos en una casa, música, comida, se bailaba y a veces se formaba alguna parejita. Y yo la vi en varias de esas reuniones y nunca le di bolilla y el día que la saque a bailar perdí. Así en pocas palabras fue la historia. Ella vivía a la vuelta de mi casa y siempre tenía un primo que la llevaba y traía, después de ese día le dijo al primo “ya no tenés que llevarme, ya tengo quien me lleve”.

Sumaya (77 años, casada, 2 hijos, 2 nietos, ama de casa, musulmana): él era muy amigo de un primo mío y a mí me gustó el hecho de que él era estudiante de medicina, ¿qué locura, no? [...] yo tenía 15 años y le hicieron el cumpleaños de un año a mi hermano y ahí él sale en la foto, yo lo veía a Raúl que estaba todo chupado de cara, yo decía “ay se re enamoró de mí”.

Gustavo (60 años, casado, dos hijos, docente, judío): era el casamiento de una prima mía, estábamos en la casa de mi tía, en el civil y de golpe entra una deslumbrante mujer de ojos verdes, yo me quede así, y detrás de ella una nena de un año y medio. Después cuando me dijeron que era separada, no sé cómo hice porque además era bastante tímido [...] yo era soltero, había tenido una novia judía y algún filo¹ por ahí pero no era un tipo de salir con mujeres porque era muy cerrado.

Asalto se denominaba a estas reuniones en la década del 70 en Argentina, que marca los límites espacio temporales y simbólicos del mercado disponible para conocer chicas judías y del barrio, como un espacio privilegiado. La división de géneros está en lo que lleva cada uno para compartir, hay música para bailar y se realiza en casas de familia. El baile y conversar aparece como la declaración de interés y el modo para acercarse a una chica puede marcar el inicio de la relación (Bourdieu, 2004). Las actividades sociales y festejos como cumpleaños, casamientos también son espacios que permiten estas interacciones y al mismo tiempo son signos de distinción de clase.

Cuando Sumaya conoció a Raúl tenía la misma edad que su madre cuando se casó, el amor romántico está ligado al sufrimiento en la descripción de la cara de Raúl. En su elección también expresa el estatus social y económico -y las expectativas- de estudiar medicina, más allá de compartir la descendencia étnica. Por último, Aurora y Esteban se conocieron durante la época universitaria en una institución judía que está en el barrio donde se asentaron las familias judías. Al igual que los otros matrimonios judíos entrevistados, actualmente son miembros de una comunidad del movimiento masortí en Buenos Aires. Esta corriente surge en 1986 a partir de rabinos de corrientes ortodoxas y reformistas que fundan el Jewish Theological Seminary of America en 1886 en Nueva York. En Argentina, en

1962 se crea el Seminario Rabínico Latinoamericano, el único centro de formación académica y espiritual en Iberoamérica cuyo referente fue el rabino estadounidense Marshall Meyer (Carassai, 2017; Weil, 1988).

Aurora (83 años, casada, seis hijos, jubilada, judía): Resulta que tenemos un amigo en común. Mucho más amigo de Esteban, fue compañero de estudio [...] entonces en ese momento estaba cerca de la biblioteca creo. Estamos hablando del año 51 o 52 [...] Entonces me lo presentó y después resulta que pasó el tiempo y lo vi. Es decir, vos contaste que venías porque querías trabajar como bibliotecario en el turno tarde y yo también me había propuesto pero ganó el! Ganó el concurso. Así que ¿qué pasó? Pasó el tiempo y una vez yo estoy en la biblioteca [...] estudiando una materia que se llama industrias, que ya la había desaprobado [...] Y Esteban entró y yo dije, ojalá que se siente enfrente, ojalá y evidentemente se sentó, en la misma mesa.

En los tres relatos previos hay un familiar presente, cuyo parentesco es ser primo de alguno de los entrevistados cuyo rol es hacer de intermediario para que las parejas se encuentren. En el último relato, un amigo en común ocupa ese rol.

Resumiendo lo expuesto hasta aquí, cuatro parejas evangélicas de generaciones diferentes se conocieron en ambientes religiosos como la iglesia, la escuela confesional y un congreso evangélico. El vínculo con lo religioso está en el mapa de la cotidianidad que habitan: la iglesia, el colegio, el viaje y siguen frecuentando la iglesia sin interrupciones. Otras tres que son judías y una musulmana se encuentran en el círculo de vínculos familiares y sociales que delimita el aquí y ahora por donde los actores circulan y que va articulando una red de vínculos de amistad y urbanos.

Convertirse en pareja: habitar la casa y las instituciones

En esta segunda parte se destacan tres dimensiones que emergen en el período de margen que produce una separación de la situación de origen hacia el matrimonio como un rito de agregación al nuevo medio (Van Genneep, 2008). En el tránsito, la edad en la que contraen matrimonio, el cambio de casa de la familia de origen a la nueva morada y la conversión religiosa como condición para el matrimonio se destacan de manera transversal en las diferentes pertenencias.

Las 10 parejas se casaron con un promedio de 22.3 años, quienes se casan más grandes son entre los evangélicos Josefina y Pablo tenían 28 y 36 años - mientras los hermanos menores de ella tenían 21 y 22 años cuando se casaron-, y entre los judíos Jimena y Gustavo con 28 años cada uno, siendo el segundo

matrimonio de ella. Eliana y Gabriel es la pareja que contrajo matrimonio más recientemente, aquí ella recuerda la reacción de su padre en relación a la edad para casarse:

Eliana (19 años, casada, sin hijos, estudiante, evangélica): mi viejo² decía “a mi me fue re bien, estudié, estaba casado y estudié y me fue re bien”. Mi viejo re bien, mi mama como que le costó un poco más.

En este caso, la decisión de la pareja de casarse afectó de diferentes maneras a los padres de ambos por la edad de los cónyuges. En otros casos, la profesión incide más que la edad como manifiestan otras trayectorias: Aurora y Esteban se casan 6 meses después de la graduación de Esteban como abogado y Sumaya y Raúl estuvieron 10 años de novio y ella afirma que “lo esperó toda la carrera”, ya que se casaron después que él se recibió de médico (Sumaya, Comunicación Personal, Junio 2017).

La religión del partner es otro factor que puede afectar las relaciones interpersonales entre los miembros de las familias, como describen a continuación Aurora y Esteban.

Investigador: ¿Habías pensado en un novio no judío?

Aurora (83 años, casada, 6 hijos, 7 nietos, 2 bisnietos, jubilada, judía): realmente eso me pasaba cuando tenía 15 años, no después. Después ya, estaba en mi grupo humano, en mi grupo social.

Esteban (85 años, casado, 6 hijos, 7 nietos, 2 bisnietos, jubilado, judío): No se concebía, habíamos visto ejemplos de un hermano de mi abuelo en Tucumán que tenía una hija que se casó con un judío comunista y los padres de esta chica y sus hermanos, mi Zeide y mi Bobe hicieron shivá³, la declararon muerta, siete días sentados en el suelo llorando, diciendo los salmos del Rey David por los muertos. En aquel momento, te estoy contando la extrema religiosidad de mis abuelos influyó sobre mi mamá que mantuvo esa tradición [...] hasta el final de su vida, pero no nos exigió, no nos obligó, nos dejó absolutamente libres que decidiéramos nosotros [...] Debe haber sido una satisfacción enorme para los padres de Aurora haber conocido a mis padres, como lo fue para mis padres haberlos conocido.

Aurora (84 años, casada, 6 hijos, 7 nietos, 2 bisnietos, profesional, judía): para tu papá y para tu mamá era importantísimo eso.

Ahora, en los próximos casos la conversión emerge como un requisito para el matrimonio en el relato de las siguientes parejas de diferentes pertenencias religiosas: una musulmana, una evangélica y una católica.

Laura y Hugo provienen de familias católicas, en la actualidad asisten al

menos una vez a la semana a misa y son ministros de la eucaristía. Cumplieron 33 años de casados, tienen tres hijos de 35, 32 y 30 años. Carmen es descendiente de migrantes italianos, su madre y sus tías llegaron a Buenos Aires a principios del siglo XX, buscaron una Iglesia evangélica y se asentaron en el barrio donde más tarde conocería a su marido. Por último, Sumaya explica la conversión de su yerno y el casamiento en una institución islámica de Buenos Aires en la década del 90.

Laura (60 años, casada, 3 hijos, 1 nieto, empleada, católica): nos conocimos en el trabajo, él trabajaba en un estudio de arquitectura y pedían una recepcionista [...]Yo trabajé ahí nada más que tres meses porque ahí eran toda gente del Opus Dei, gente de la obra. El incluido, después se convirtió cuando me conoció. Ahí nos conocimos, claro yo tenía el perfil perfecto para la gente de la obra, encima en ese momento estaba bastante monja, no tenía el pelo así platinado como ahora, un sobretodo gris hasta acá.

Carmen (88 años, viuda, 2 hijos, 8 nietos, jubilada, evangélica): Y se declaró su amor y le dije “yo no puedo unirme a una persona que no tenga mi misma fe”. Entonces dijo: “¿Qué hay que hacer?” Venir a escuchar la palabra de Dios. Vino y a la tercera reunión se convirtió! [...] Esa Iglesia tiene su historia, ahí nos convertimos, ahí nos bautizamos los dos juntos, tuvimos a nuestras hijas, ahí nos casamos, cumplimos las bodas de oro, ahí fue el sepelio de mi esposo, ahí es donde sigo.

Sumaya (77 años, casada, 2 hijos, 2 nietos, ama de casa, musulmana): el papá (de mi nieta) se convirtió al islam para poder casarse con mi hija por que él era católico, se convierte al islam y entonces le dan la aprobación, es nada mas que eso. Se hace en el mismo momento, es decirlo. Aprobas de casarte con una hija de arabes, vos sos cristiano, te convertis al islam casandote con ella? si, dijo él.

La conversión implica una aprobación y pasar a integrar una “comunidad”⁴ con quienes se comparte diferentes etapas del ciclo de vida religioso, reproductivo y familiar. Refuerza el pasaje de un estado original a otro nuevo. Veamos ahora cómo también implica el cambio de casa y de otras “comunidades” religiosas en el relato de las entrevistadas evangélicas. Es interesante aquí el contrapunto con el trabajo de Dias Duarte e Campos Gomes (2008) en el cual emerge el desarraigo en relación al mundo de origen que permite pensar las sustituciones entre el estatus atribuido y el estatus adquirido en lo que denominan “procesos de autoafirmación” de los miembros de las tres familias brasileras estudiadas por los autores.

Josefina (43 años, casada, 2 hijos, docente, evangélica): De parte de la familia de Pablo, él también tiene desde sus abuelos, sus padres, el. Ellos son bautistas, que dentro de los evangélicos son otra rama, de Ucrania. Cuando me case con él, me congreso en otra iglesia.

Mirta (64 años, 3 hijos, 6 nietos, ama de casa, evangélica): El tema es así, yo me caso y me empiezo a congregar en otra Iglesia, así que yo hace 45 años. Dejo mi iglesia madre y me traslado ahí y ya desde ahí... estaba construida, lo que yo vi es cuando se compró la casa de al lado para hacer el anexo [...] no es que yo sufrí el cambio de iglesia, me gustó, me adapte, no es que extrañé. Eran muy parecidas aunque nuestra iglesia era un poquito más abierta.

Para explicar qué entiende por “más abierta”, Mirta da el ejemplo de cómo las mujeres podían usar pantalones a diferencia de su iglesia “madre”. El comportamiento en relación a la vestimenta no está exenta de la cosmología religiosa que relaciona una imagen que se corresponde con una afiliación y cierta conducta esperada.

La pertenencia delimita fronteras en la cual la conversión marca el pasaje hacia adentro del grupo como sistema excluyente religioso a diferencia de la edad del casamiento, que puede relacionarse con lo religioso pero cobra relevancia la dimensión generacional. Por último, los relatos también hacen referencia a que habitar otra casa implica dejar la de origen, la Iglesia y la “comunidad” para ingresar en otras casas, convertidos en pareja, en la vida institucional religiosa.

Discusión

Los presentes hallazgos empíricos revelan que en las diferentes pertenencias los encuentros tienen una fuerte presencia de las redes y vínculos que se derivan de la socialización religiosa y que el origen étnico desempeña un papel destacado en los lugares de encuentro. Se diferencian en que los intercambios entre las parejas judías suceden en instituciones culturales y étnicas, fundadas a principios de siglo XX, no necesariamente religiosas -pero que están vinculadas a sinagogas de la ciudad- y en encuentros sociales. En cambio, entre los evangélicos se producen principalmente en instituciones confesionales que frecuentan ininterrumpidamente desde la infancia en una socialización religiosa continua que tiene como centro la iglesia, sus actividades y vínculos más que la sinagoga, la mezquita o la parroquia.

La estructura en la que están insertos, las “comunidades” determinan

muchas de las interacciones en un determinado mapa urbano donde transitan las futuras parejas. Pero como vimos, también en las relaciones con pares, redes laborales y vínculos interpersonales con miembros de la familia que generan oportunidades de encuentros. Los valores, actitudes y opiniones de los padres, en particular, son importantes.

Desde la socialización, los jóvenes pueden encontrar entre los vínculos y pertenencias – que comparten con su familia- cierto tipo de partner esperado. Después del “encuentro” llega el tiempo de noviazgo que puede variar entre dos y diez años según los casos presentados. “Se convierten” en pareja en un proceso relacional que implica marcas, roles y proyección. La pareja se casa en una ceremonia religiosa caracterizada por ser compartida con la comunidad, con fuerte emotividad y simbolismo que marca una experiencia sagrada, a diferencia de la vida cotidiana. De esta manera, el matrimonio consagra a las parejas entrevistadas dentro de la tradición religiosa y, al mismo tiempo, a un sistema de parentesco y una nueva unidad doméstica con actividades de manutención y reproducción. Estos “orígenes” de la pareja que se casa y se convierte en familia, se incorporan a la memoria de las experiencias del pasado familiar con tono reverencial. En los pasajes de soltero a casado, se espera conductas de nuevos roles y prácticas propias de una pareja casada con doble pertenencia, a la familia y a la comunidad religiosa. La permanencia y participación en instituciones relacionadas con preferencias religiosas de los matrimonios tiende a reproducir el sistema para que nuevas parejas puedan encontrarse en esos espacios.

Hasta aquí, las trayectorias confirman la adhesión a una confesión, a un estilo de vida que se proyecta en los ritos de pasaje y a una pertenencia institucional que coincide con la tradición familiar. Al mismo tiempo, los roles de género definen relaciones sociales legitimadas entre los miembros de la familia.

Conclusiones

Las formas de pertenecer a instituciones religiosas están influenciadas por las experiencias familiares de los entrevistados con sus padres y abuelos ya que los vincula a un linaje familiar que cuya proyección atribuye roles y conductas. Formar parte de un grupo también implica ser un tipo de persona, tener determinada conducta en relación a los hábitos de consumo como el vestir y establecer redes con ciertas personas. Sin embargo, así como los encuentros están

influenciados por una estructura de redes y vínculos relacionados con las pertenencias religiosas, estas decisiones pueden comunicar más de un significado al estar atravesadas fundamentalmente por el género y la generación en un contexto particular. En lo específicamente religioso, la identidad creyente se eleva sobre otras dimensiones en el rito del matrimonio, visibilizando y socializando dicha pertenencia frente a la invisibilidad de la adherencia a un conjunto de normas y las prácticas religiosas privadas.

Los casos ejemplares analizados dan continuidad a una descendencia familiar y religiosa, un doble linaje, aún con reinterpretaciones sobre las prácticas religiosas. Al momento del matrimonio, aún con diferentes niveles de observancia, la pertenencia a una tradición se afirma a través de la elección de cónyuges que están entre los vínculos insertos en círculos -que ya son estrictamente religiosos o seculares étnicos- o que están dispuestos a convertirse.

Hay varias limitaciones en este estudio como el tamaño de la muestra ya que se estudió casos ejemplares que se entienden por el contexto argentino que los define y que se caracteriza por ser mayoritariamente católico, con alta adhesión a los ritos de pasaje y con una tendencia hacia la autonomía religiosa.

Al mismo tiempo, no se analizaron indicadores de religiosidad como la asistencia al templo, por ejemplo, que permitiría profundizar sobre las prácticas en la vida matrimonial. Algunas direcciones de estudios futuros pueden ampliar estos interrogantes sobre las significaciones que adquiere el matrimonio en la actualidad, el rol de las redes sociales en los encuentros de las parejas y también, cómo se encuentran parejas mixtas conformadas por cónyuges de diferentes religiones. Específicamente sobre Argentina y los estudios de familia y religión sería interesante profundizar sobre la tendencia hacia la autonomía religiosa.

Referencias bibliográficas

ALGRANTI, Joaquín. *Política y religión en los márgenes*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus, 2010.

BADER, C; DESMOND, S. Do as I Say and Do as I Do: The Effects of Consistent Parental Beliefs and Behaviors upon Religious Transmission. *Sociology of Religion*, vol. 67, n. 3, 2006. p. 313-329.

BIANCHI, Susana. *Historia de las religiones en la argentina*. Las minorías religiosas. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2004.

- BRAITHWAITE, S.; COULSON, G.; SPJUT, K.; DICKERSON, W.; BECK, A.; DOUGAL, K.; DEBENHAM, C.; JONES, D. The Influence of Religion on the Partner Selection Strategies of Emerging Adults. *Journal of Family Issues*, vol. 36, n. 2, 2015. p. 212-231.
- BROO, M.; KHEIR, S.; MALLARIKA, S. Two cases of religious socialization among minorities. *Religion*, vol. 49, n. 2, 2019. p. 221-239.
- CALL, V.; HEATON, T. Religious influence on marital stability. *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 36, 1997. p. 382-392.
- CARASSAI, S. Violencia política, dictadura militar y memoria. La Argentina de los años setenta y ochenta a partir del Archivo Marshall T. Meyer. *Estudios Ibero-Americanos*, vol. 43, n. 2, 2017. p. 380-396
- COLLINS, Randall. *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos, 2009.
- DENZIN, Norman; LINCOLN, Yvonna. *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications, 1994
- DIAS DUARTE, Luiz Fernando; CAMPOS GOMES, Edlaine. *Três Famílias. Identidades e trajetórias transgeracionais nas Classes Populares*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2008.
- DIAS DUARTE, L.F.; MENEZES AISENGART, R. Transpersonal Ether: personhood, family and religion in modern societies. *Vibrant*, vol 14, n. 1, 2017. p. 1-17.
- DOLLAHITE, D.; MARKS, L. A Conceptual Model of Family and Religious Processes in Highly Religious Families. *Review of Religious Research*, vol. 50, n. 4, 2009. p. 373-391.
- EDGELL, Penny. *Religion and family: Understanding the transformation of linked institutions*. Princeton, Princeton University Press, 2006.
- ELLISON, C.; HENDERSON, A.; GLENN, N.; HARKRIDER, K. Sanctification, stress, and marital quality. *Family Relations*, vol. 60, 2011, p. 404-420.
- FISCHMAN, F. "Religiosos, no; tradicionalistas, sí": un acercamiento a la noción de tradición en judíos argentinos. *Revista Sambatión*, vol. 1, 2006. p. 43-58.
- GOODMAN, M.; DOLLAHITE, D. "How Religious Couples Perceive the Influence of God in Their Marriage". *Review of Religious Research*, vol. 48, nro 2, 2006, p. 141-155
- HEATON, T.; PRATT, E. The effects of religious homogamy on marital satisfaction and stability. *Journal of Family Issues*, vol. 11, 1990. p. 191-207.
- HEATON, T.; GOODMAN, K. Religion and Family Formation. *Review of Religious Research*, vol. 26, n. 4, 1985. p. 343-359.
- HERSZKOWICH, Enrique. *Historia de la comunidad judía argentina: su aporte y participación en el país*. Buenos Aires: DAIA, 2013.
- HERVIEU-LÉGER, Daniele. *La religión, hilo de memoria*. Barcelona: Herder, 2005.
- ILLOUZ, Eva. *El consumo de la utopía romántica*. Buenos Aires: Katz, 2009.

- KELLERHALS, J.; FERREIRA, C.; PERRENOUD, D. Linguagens do parentesco: lógicas de construção identitária. *Análise Social*, vol. 37, n. 163, 2002. p. 545-567.
- KÜHLE, L. In the Faith of our Fathers? Religious Minority Socialization in Pluralistic Societies. *Nordic Journal of Religion and Society*, vol. 25, n. 2, 2012. p. 113-130.
- LEHRER, E. The role of religion in union formation: An economic perspective. *Population Research and Policy Review*, vol. 23, 2004. p. 161-185.
- LONG, T.; HADDEN, J. Religious Conversion and the Concept of Socialization: Integrating the Brainwashing and Drift Models. *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 22, n. 1, 1983. p. 1-14.
- MAHONEY, A.; PARGAMENT, K.; MURRAY-SWANK, A.; MURRAY-SWANK, N. Religion and the Sanctification of Family Relationships. *Review of Religious Research*, vol. 44, n. 3, 2003. p. 220-236.
- MALLIMACI, F.; ESQUIVEL, J. C.; GIMÉNEZ BÉLIVEAU, V. Religiones y creencias en Argentina (2008-2019). Resultados de la Segunda Encuesta Nacional de Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina. *Sociedad y Religión*, vol. 30, n. 55, 2020. p. 1-31.
- MALLIMACI, Fortunato. *El mito de la Argentina laica*. Catolicismo, política y Estado. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2015.
- MAXWELL, Joseph. *Qualitative research design: An interactive approach*. Thousand Oaks: Sage, 2005.
- MCCLENDON, D. Religion, Marriage Markets, and Assortative Mating in the United States. *Fam Relat*, vol. 78, 2016, p. 1399-1421.
- MONTENEGRO, S. Formas de adhesión al Islam en Argentina: conversión, tradición, elección, reasunción y tránsito intra-islámico. *Horizonte*, vol.13, n. 38, 2015. p. 674-705.
- PETTS, Richard; DESMOND, Scott. Adolescence and Emerging Adulthood. *Handbook of Religion and Society. Handbooks of Sociology and Social Research*, edited by David Yamame. Springer: Cham, 2016. p. 241-262.
- REGNERUS, M.; BURDETTE, A. Religious change and adolescent family dynamics. *Sociological Quarterly*, vol. 47, 2006. p. 175-194.
- ROSE, Gillian. *Visual methodologies*. Londres, Sage, 2007.
- RUBIN, O.; RUBIN, A. Intergenerational religious transmission mechanisms among second-generation migrants: The case of Jewish immigrants in the United States. *International Journal of Intercultural Relations*, vol. 43, 2013, p. 265-277.
- SETTON, D.; ALGRANTI, J. Habitar las instituciones religiosas: corporeidad y espacio en el campo judaico y pentecostal en Buenos Aires. *Alteridades*, vol. 19, n. 38, 2009. p. 77-94.

SHERKAT, Darren. Religious Socialization: Sources of Influence and Influences of Agency. *Handbook of the Sociology of Religion*, edited by Michelle Dillon. Cambridge: Cambridge University Press, 2003. p. 151-163.

SMITH, C. Theorizing Religious Effects Among American Adolescents. *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 42, n. 1, 2003. p. 17-30.

VAN GENNEP, Arnold. *Los ritos de paso*. Madrid, Alianza editorial, 2008.

WEIL, Adolfo. *Orígenes del judaísmo conservador en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Seminario Rabinico Latinoamericano, 1988.

WILCOX, B.; DEW, J. The Social and Cultural Predictors of Generosity in Marriage: Gender Egalitarianism, Religiosity, and Familism. *Journal of Family Issues*, vol. 37, n. 1, 2016. p. 97-118.

WILLIAMS, L.; LAWLER, M. Marital Satisfaction and Religious Heterogamy: A Comparison of Interchurch and Same-Church Individuals. *Journal of Family Issues*, vol. 24, n. 8, 2003. p. 1070-1092.

¹ Es una expresión que hace referencia a una relación informal con una persona de otro sexo.

² Expresión que significa padre

³ Shivá se traduce como siete, son los días en los que se encuentran los familiares del fallecido a partir del entierro. Bobe y zeide significan abuela y abuelo en idish

⁴ Se colocó entre comillas por ser un concepto nativo.

Recebido em 17/08/2021

Aceito para publicação em 22/09/2021